

INFORME SOBRE EL FORO MUNDIAL DE REFORMA AGRARIA.

Peter Rosset

Lunes, 20 de Diciembre de 2004/Radio Mundo Real

El Foro Mundial de Reforma Agraria (<http://www.fmra.org>), realizado del 5 al 8 de diciembre de 2004 en Valencia, España, superó las expectativas en términos de la participación de movimientos sociales de base y de otros actores. Se dieron verdaderos avances en el análisis y un sentimiento renovado de compromiso para lograr que el tema de la reforma agraria vuelva a ser el centro del debate político en el futuro de las áreas rurales en el mundo.

En el foro se reunieron más de 500 delegados de 68 países de 5 continentes, incluyendo 13 países europeos, 20 países de África, 18 de Latinoamérica, 2 de América del Norte, 16 países asiáticos y 1 de Oceanía. El 56% de los participantes eran hombres, y el 44% mujeres. Más de la mitad eran provenientes de organizaciones de campesinos, familias de agricultores, pueblos indígenas, los sin tierra, habitantes de la selva, y pescadores. Si bastara una palabra para describir el Foro, la palabra sería "movilizarse". Los delegados sostuvieron, casi por unanimidad, que la magnitud del problema global de los sin tierra y de la exclusión del acceso a los recursos naturales es de tal magnitud que únicamente podría ser abordada mediante la 'politización' del tema, conducente a la movilización social masiva.

Los delegados sostuvieron, casi por unanimidad, que la magnitud del problema global de los sin tierra y de la exclusión del acceso a los recursos naturales es de tal magnitud que únicamente podría ser abordada mediante la 'politización' del tema, conducente a la movilización social masiva. Los delegados se fueron más comprometidos que nunca con la construcción de esa movilización. La presencia de casi 100 delegados de Via Campesina, la alianza global de los movimientos rurales (<http://www.viacampesina.org>), una fuerza clave detrás de la Campaña Global por la Reforma Agraria contribuyó a dejar la marca de la movilización en el Foro.

El ejemplo de realizar una 'reforma agraria desde abajo', fue relativamente exitoso en Brazil. Esta experiencia fue llevada a cabo por el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST), e inspiró a los delgados. El MST tiene el papel de líder en la tendencia mundial hacia la creciente utilización de las ocupaciones de las tierras sin utilizar, tanto como una herramienta para establecer a los trabajadores en la tierra como para presionar a los gobiernos para que realicen una verdadera reforma agraria. Queda bastante claro que cada vez más movimientos rurales en todo el mundo ocuparán tierras. Y una tarea fundamental es generar la solidaridad con esas ocupaciones, y para que haya mejores reformas agrarias dirigidas por el gobierno, como sucede en Cuba y en Venezuela, ya que las ocupaciones sufren cada vez más ataques de los más poderosos.

El consenso que surgió de los paneles plenarios –donde la mayoría de los oradores provenían de movimientos de base- y de numerosos talleres, consiste en que la crisis global que afecta a las áreas rurales puede entenderse como un choque entre modelos de agricultura, sistemas de alimentación, y desarrollo rural, que debe ser abordado como tal. Parte de la declaración del Foro (disponible para firmar en el sitio web del Foro) decía lo siguiente:

"Hoy en día las personas del mundo se ven enfrentadas a un choque entre dos modelos...El modelo agro-exportador dominante que está basado en la lógica neoliberal del libre comercio y de la privatización de la tierra, el agua, los bosques, la pesca, las semillas, el conocimiento, e incluso la propia vida...y es responsable de la creciente concentración de la tierra, los recursos y las cadenas de producción y distribución de alimentos y de otros productos agrícolas, en manos de unas pocas corporaciones. Los precios de los cultivos disminuyen constantemente a raíz del dumping y de otros factores, mientras que los precios de consumo continúan aumentando... Por otra parte, está el modelo alternativo basado en la agricultura familiar y en la agricultura de campesinos y en los principios de soberanía alimentaria. Este modelo prioriza la producción local para el mercado local y nacional, rechaza el dumping, y utiliza prácticas de producción sustentable basadas en el conocimiento local. La experiencia demuestra que este modelo es potencialmente más productivo por unidad, más compatible con el medio ambiente, y mucho más capaz de proporcionar a los pueblos rurales una vida digna, y les ofrece a los consumidores urbanos y rurales, alimentos sanos, accesibles y de producción local..."

Se comparte la creencia de que la expansión descontrolada del modelo dominante, puesto en práctica por las políticas agrarias del Banco Mundial y por las políticas de libre comercio de la OMC (y de acuerdos comerciales regionales y bilaterales), está destruyendo nuestra esperanza de un modelo agrícola pequeño, obviamente mejor. La buena noticia es que los movimientos de campesinos, de familias de agricultores, de trabajadores sin tierra, y movimientos indígenas están más vivos, mejor organizados y más sofisticados que hace mucho tiempo, resisten al modelo dominante, y están uniendo esfuerzos para construir alianzas políticas con grupos de consumidores, de pobreza urbana, de la iglesia, de derechos humanos y grupos ambientalistas para presionar para que se obtengan políticas abarcadoras de soberanía alimentaria que comiencen a impulsar una verdadera reforma agraria con la finalidad de finalizar la indiscriminada liberalización del comercio de los productos agrícolas.

En la declaración del Foro, los signatarios llamaron a excluir a la OMC de los alimentos y la agricultura, a que se realice una verdadera reforma agraria, a denunciar las políticas privatizadoras de tierras del Banco Mundial, llamaron a ponerle fin a la violencia estatal, de los latifundistas o de las corporaciones contra las organizaciones de campesinos y de los pueblos indígenas, llamaron a defender la ocupación de tierras y otros procesos de reforma agraria, y al trabajo en conjunto para construir ejemplos exitosos locales y nacionales de soberanía alimentaria. Queda bastante claro que la lucha comenzó hace un

tiempo, pero este Foro sirve como “trampolín” que le da a los movimientos el empujón adicional de haber hecho un análisis y estrategias conjuntas.

Los procedimientos de la conferencia, que estarán publicados en el sitio web de la conferencia en algunas semanas, incluirá resúmenes de los talleres más enriquecedores, con avances analíticos reales sobre temas como la tierra y el género, el concepto de territorio contra el de tierra, la exclusión social, la parcelización de tierras comunales, nuevos agricultores, la construcción de alianzas, el papel de las instituciones multilaterales, y muchos temas más. Esta será una fuente valiosa tanto para los movimientos como para los analistas.

* Peter Rosset es un investigador del Centro de Estudios para el Cambio en el Campo Mexicano, CECCAM (<http://www.ceccam.org.mx>) y es co-coordinador de Red de Investigación y Acción sobre la Tierra, LRAM (<http://www.landaction.org>), que es co-patrocinada por el Foro Mundial de Reforma Agraria (<http://www.fmra.org>).